

N.º 416
OCTUBRE 2022

SERVICIO DE
PASTORAL
MISIONERA



ILLUMINARE

DOMUND

23 octubre 2022



*Seréis
mis testigos*

SUMARIO

- 3 PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA**
Lema, cartel, objetivos
- 4 PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA**
¿Soy sal y luz? ¿Soy testigo?
José María Calderón, Director Nacional de OMP
- 6 ENTREVISTA**
Entrevista al P. Tadeusz Jan Nowak, OMI,
Secretario General de la Obra de la Propagación de la Fe
- 8 ANIMACIÓN MISIONERA**
El gran hallazgo de Pauline Jaricot
Rafael Santos, Director de "Illuminare"
- 10 REFLEXIÓN PASTORAL**
La misión de dar testimonio sigue abierta
José María Rodríguez-Veleiro,
Delegado Diocesano de Misiones de Ciudad Rodrigo
- 12 MENSAJE DEL PAPA PARA LA JORNADA DEL DOMUND**
- 17 HACIA UNA NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA**
Cooperación misionera: oración y caridad
Juan Martínez, fmvd, colaborador de OMP
- 21 SERVICIO INFORMATIVO**
Getafe: revitalizarnos es primordial
Juan José Alonso Somalo
- 22 LITURGIA**
Delegación Episcopal de Misiones de Alcalá de Henares
- 24 VIGILIA DE ORACIÓN**
- 26 TESTIMONIOS**
Jóvenes testigos
- 28 DESDE LAS DIÓCESIS**
Málaga: la misión no se duerme
Danilo Cantillo Caballero,
Delegado Diocesano de Misiones de Málaga
- 30 DESTINO DE LAS AYUDAS**
Makeni, una Iglesia en crecimiento gracias al Domund
- 32 COOPERACIÓN ECONÓMICA**
- 34 PONTIFICIA UNIÓN MISIONAL**
Pequeña historia de una revista (3)



El padre Tadeusz Jan Nowak, OMI, Secretario General de la Obra de la Propagación de la Fe –fundada hace ahora 200 años por la recientemente beatificada Paulina Jaricot–, nos habla sobre la relación entre misión y testimonio, y sobre la espiritualidad misionera. **Pág. 6**



El Mensaje del Papa para este Domund gira en torno a "los tres fundamentos de la vida y de la misión de los discípulos", de acuerdo con Hch 1,8: "Para que sean mis testigos", "hasta los confines de la tierra" y "el Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y recibirán su fuerza".

Pág. 12



"El Domund, al descubierto" se celebra en la provincia eclesial de Madrid. Getafe, Alcalá de Henares y la archidiócesis –en la foto, el Card. Osoro– se encargan en este número de la presentación del programa de actos, el guion litúrgico y los testimonios misioneros. **Págs. 21, 22 y 26**

EDITA: Obras Misionales Pontificias - **DIRECTOR NACIONAL:** José María Calderón

DIRECTOR: Rafael Santos Barba - **DISEÑO:** Antonio Aunés Hernández

IMPRIME: Gráficas Dehon - **Depósito Legal:** M. 3790-1958

Dirección y Administración: Fray Juan Gil, 5; 28002 Madrid - **Tel.:** 91 590 27 80

dir.nal@omp.es - suscripciones@omp.es - <http://www.domund.es>

Colabora con el DOMUND • Banco Santander - ES32 0049 5117 2821 1009 4950

DOMUND

23 octubre 2022



LEMA

- **"SERÉIS MIS TESTIGOS"**. En el momento de su partida, antes de su ascensión al cielo, Jesús encomienda a sus discípulos la tarea de la evangelización. Ellos reciben la misión de dar testimonio del Señor en todos los lugares de la tierra con la fuerza del Espíritu Santo. Por medio de la Iglesia, y ahora específicamente con la Jornada del Domund, se nos recuerda que esta encomienda de Jesús es para todos nosotros. Ser cristiano es dar testimonio del Reino de Dios con palabras y obras.

CARTEL

- **EL CONJUNTO DE IMÁGENES**. El cartel no nos vende ningún producto, sino que nos pone delante una acción, la acción misionera de la Iglesia, y todo lo que la constituye: los sujetos activos (los misioneros), los destinatarios de su acción (personas de diversas regiones de la tierra), el marco de acción (el mundo, representado en el mapa de fondo) y el contenido ("Seréis mis testigos").

- **LA FORMA DE LAS FOTOGRAFÍAS**. Puede recordar a la de los "bocadillos" que, en los cómics, recogen las palabras de cada personaje o, en este caso, su testimonio. Bien podrían ser, igualmente, unas comillas que realzan el mensaje y el contenido, ya que son los misioneros los que lo encarnan y sustancian. Incluso pueden evocar las lenguas de fuego del Espíritu Santo, el protagonista y verdadero artífice de la misión. Todo ello, encuadrado en la cruz, que está en el centro de este cartel y de la misión de la Iglesia.

- **"200 AÑOS AL SERVICIO DE LA MISIÓN"**. Son los que cumple Propagación de la Fe, la Obra impulsora del Domund, fundada en 1822 por la recientemente beatificada Pauline Jaricot. Oración y caridad para ayudar al Papa en su solicitud por las Iglesias y por el mundo que aún no ha podido conocer a Cristo.

- **"COLABORA EN WWW.DOMUND.ES"**. ¡No te quedes mirando! ¡Únete!

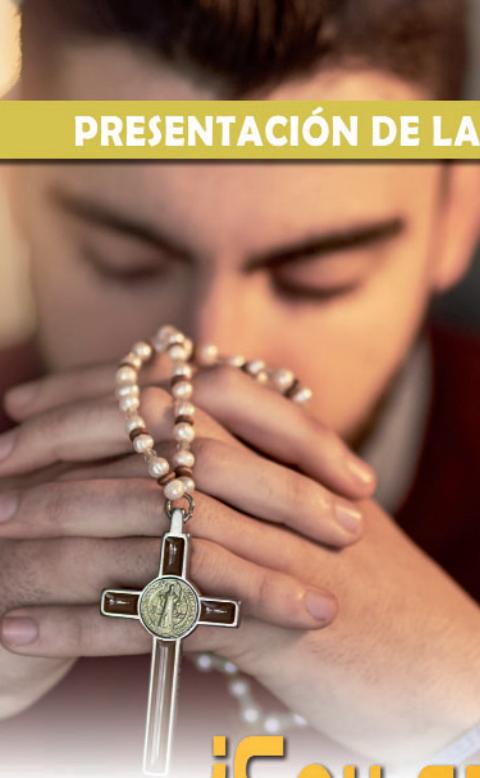
OBJETIVOS

- **Lanzar una llamada de atención** para que todos los cristianos nos sintamos responsables en la misión evangelizadora de la Iglesia.

- **Ofrecer a los misioneros**, por medio de la oración y los donativos recibidos en las colectas, la ayuda espiritual y material que necesitan ellos y sus comunidades.

- **Dar visibilidad** a la labor misionera con datos generales y con algunos testimonios concretos provenientes de las Iglesias que nacen en territorios de misión.

- **Abonar el terreno** para que puedan surgir nuevas vocaciones misioneras, que prolonguen en el espacio y en el tiempo el anuncio de Jesucristo "a todas las gentes".



¿Soy sal y luz? ¿Soy testigo?

Por **José María Calderón**, Director de OMP en España

Ante la situación de nuestro mundo, podemos tener la **tentación de replegarnos** y culpar de lo que está ocurriendo a los políticos o a los que gestionan los grandes poderes de nuestra sociedad: medios de comunicación, responsables de las redes sociales, los que manejan las economías más importantes...

Es fácil, recurrente e incluso cómodo mirar a los demás cuando se trata de echar la culpa. Pero yo me pregunto: estos hechos que nos rodean de corrupción generalizada, de mentira continuada, de ideologización de la cultura, de la educación y de la forma de concebir la vida y la sociedad, todo esto... ¿no será acaso también porque los que debemos ser sal de la tierra y luz del mundo, como nos dice Jesús en el Evangelio (cf. Mt 5,13-16), no lo estamos siendo? ¿Manifestamos con nuestro comportamiento que estamos iluminados por la Luz, que es Cristo? ¿Somos **testigos del Señor** que se presenta a sí mismo como el Camino, la Verdad y la Vida?

EL TESTIMONIO DE PAULINE...

Hace muy poco, el 22 del pasado mes de mayo, se beatificaba en Lyon a Pauline Marie Jaricot. Esta mujer no vivió tiempos más fáciles y cómodos que los nuestros. Era una laica de la Francia de principios del siglo XIX, llenos de reminiscencias caducas e ideológicas... Pero no pactó con el mundo que le había tocado vivir. Con una intrepidez espectacular y, sin duda, con la fuerza que da el Espíritu Santo a los que aman a Dios, ella quiso ser **testigo de algo mejor**, de un mundo mejor, de unas relaciones humanas mejores.

La joven Pauline unió la oración, verdadera contemplación del corazón, con la acción y con la compasión. Y concibió así “el plan” que permitió fundar la Sociedad de la

Propagación de la Fe en 1822, motivada por el deseo de que en el mundo reinara el amor de Dios, capaz de hacer que todo se transforme. Una Sociedad que, con el correr del tiempo, llegó a convertirse nada menos que en una de las Obras Misionales a las que el papa Pío XI dio justo un siglo después, en 1922 –otro de los grandes centenarios de este año–, la categoría de “Pontificias”, recomendándolas y encomendándolas a toda la Iglesia.

El creyente
no se puede conformar
con el lamento y la queja;
cada uno de nosotros
estamos llamados a ser
testigos de Cristo muerto
y resucitado.

Pero hubo todavía más. La creación, también por parte de la beata Pauline Jaricot, de la Asociación del **Rosario Viviente**, que tuvo lugar unos años más tarde, en 1826, fue una lección de confianza en Dios y en el poder de la oración para hacer realidad la paz y la fraternidad prometidas por Jesús. Y, por último, su empeño firme y audaz de sacar a los trabajadores y, especialmente, a las trabajadoras de una forma de vida injusta, inhumana y anticristiana –empeño que acabó llevándola a la ruina y a la mayor de las pobreza– es todo un testimonio de que el creyente no se puede conformar con el lamento y la queja; de que cada uno de nosotros, tú y yo, igual que el papa Francisco o las religiosas, estamos llamados a ser testigos de Cristo muerto y resucitado; de que ninguno de nosotros puede pactar con la mediocridad.

... Y EL DE NUESTROS MISIONEROS

El Santo Padre ha propuesto para la Jornada del Domund de este año 2022 el lema “Seréis mis testigos” (Hch 1,8). Eso dice el Señor a los apóstoles. Y estos hombres, pocos y con muchas debilidades, se extendieron por todo el mundo, sin miedos, sin complejos, sin protestas ni condiciones, a llevar aquello que habían descubierto en el Corazón de Cristo, que les había **cambiado la vida**.

Hoy muchos hombres, y más mujeres todavía, de todas las condiciones –solteros, casados, sacerdotes, consagrados...– están siendo **testigos de Dios por toda la tierra**. Son nuestros misioneros; esas personas que han oído la voz del Redentor que las llama y están convencidas de que pueden aportar su grano de arena para que este mundo sea un poco más digno cada día.

Son hombres y mujeres de todas las edades, aunque la media de años, muy alta, es señal de que hacen falta nuevos jóvenes, como ellos lo fueron en su momento, que vivan también ese precioso **compromiso de entrega** a la misión para toda la vida. Son personas que creen que pueden ser sal que ayude a que no se corrompa nuestra sociedad; que creen que pueden ser luz

que impida que las tinieblas del pecado, el egoísmo, la soberbia y la avaricia reinen en nuestros corazones.

El Domund de 2022 va a ser un bonito homenaje a los que, como Pauline Jaricot, se creen el Evangelio y procuran ser sus testigos en la misión. Porque el Señor quiere testigos, sus testigos. ¡Y tú y yo estamos **llamados a serlo** en medio del mundo! ●



Entrevista al P. Tadeusz Jan Nowak, OMI,
 Secretario General de la Obra de la Propagación de la Fe

“Dar testimonio es vivir la **misión** de la Iglesia”



El padre **Tadeusz Jan Nowak** nació en Cracovia, Polonia, en 1956, y pertenece a los Misioneros Oblatos de María Inmaculada. Llamado para trabajar en la Secretaría de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos en 2010, en 2017 fue nombrado Secretario General ad interim de Propagación de la Fe y, al año siguiente, confirmado en el cargo como Secretario General de esta Obra Pontificia.

¿Qué relación hay entre vivir la misión y ser testigos de Cristo?

Jesucristo fue enviado por el Padre para completar la obra de Dios en el mundo, traernos la buena noticia de salvación y redimir eficazmente al mundo por su misterio pascual. Él, a su vez, llama a sus discípulos y los fortalece con el Espíritu Santo, enviándolos en misión para ser sus testigos. Este es el significado de nuestro bautismo: sumergidos en el misterio pascual de Cristo, fortalecidos por el Espíritu Santo como miembros vivos de su

Cuerpo, la Iglesia, y enviados a dar testimonio del amor de Dios manifestado en Cristo. Como discípulos de Jesús, proclamamos la fe –damos testimonio– por el modo en que vivimos, hablamos y actuamos. Por eso dar testimonio es vivir la misión de la Iglesia.

¿En qué sentido los misioneros *ad gentes* son “testigos modelo” para nuestra vida cristiana?

Missio ad gentes significa misión “a los pueblos”, a aquellos que aún no han escuchado la Buena Noticia proclamada eficazmente. La tarea fundamental de la Iglesia y, por tanto, de todos los bautizados, es anunciar el Evangelio de manera que atraiga a las personas de todos los tiempos a la fe. Los misioneros *ad gentes* están llamados a ser testigos modelo, para poder ser auténticos discípulos con los que se encuentren las personas sin fe. Esto también significa que nos esforzamos por ser testigos modelo siempre, donde estemos y con quien nos encontremos en nuestro camino.

Como secretario general de Propagación de la Fe, ¿qué siente al escuchar “... hasta los confines de la tierra”?

Siento a la vez alegría y cierta angustia por la tarea que se me ha confiado. Alegría, sabiendo que cientos e incluso miles de comunidades católicas locales recibirán alguna ayuda material para asegurar que el anuncio del Evangelio se lleve a cabo en las periferias del mundo y que la infraestructura de la Iglesia local se fortalezca. Alegría de saber que en el Domund, y en otros días, toda la Iglesia está rezando por los misioneros y las comunidades locales en los territorios de misión; rezando por la efectiva evangelización del mundo. Angustia, porque sé que todo esto no es suficiente. Las necesidades son mucho mayores que los recursos anuales de la Obra de la Propagación de la Fe. En esto, me refugio en mi fe en la providencia



«Los misioneros están llamados a ser testigos modelo, auténticos discípulos con los que se encuentren las personas sin fe».

de Dios y en la promesa del Señor de estar con nosotros hasta el final de los tiempos.

¿En qué debería incidir hoy especialmente nuestra espiritualidad misionera?

La espiritualidad de la misión necesita ser tanto contemplativa como activa. Hoy, los cristianos –misioneros– han de ser personas de oración, desarrollando una comunión cada vez más profunda con Cristo; personas que participen activamente en los sacramentos para recibir los dones del Espíritu Santo. A la vez, deben estar comprometidos con el mundo que les rodea, sensibles especialmente a las necesidades de los pobres y en particular de aquellos que aún no se han encontrado eficazmente con el amor de Dios manifestado en Cristo.

Un maravilloso ejemplo de esto es la beata Pauline Marie Jaricot. Ella era una mujer de oración, que pasaba horas en adoración ante el Santísimo Sacramento, rezaba en comunidad, rezaba el rosario y participaba en la misa diaria. También

estaba profundamente involucrada en la vida que la rodeaba, porque su oración la hacía cada vez más sensible a los necesitados. Esto la movió a encontrar nuevas maneras de apoyar a los misioneros en tierras lejanas, e incluso trató de crear condiciones de trabajo humanas para los hombres y mujeres duramente explotados por la revolución industrial. La beata Pauline Jaricot demuestra lo eficazmente que puede vivirse la espiritualidad misionera también en nuestros días.

Y ¿qué nos enseña Pauline Jaricot respecto a la importancia de ser testigos misioneros de Cristo?

La beata Pauline Jaricot proporcionó un modelo para la espiritualidad misionera, y también nos deja algunas importantes lecciones para ser misioneros hoy. Primero, la necesidad de una fe firme y profunda en Cristo y su misión. Luego, la importancia de la perseverancia: ella se mantuvo fiel aun en momentos de gran sufrimiento e incluso de traición; no vaciló en su amor por Dios y su fe en su cuidado providencial. Asimismo, el significado del servicio de dedicación: ella estaba totalmente dedicada a las misiones y a los pobres. Además, hemos de considerar que Pauline no vio el resultado final de los esfuerzos de su vida empleados en el servicio dedicado a las misiones y a la Iglesia. Murió siendo una mujer pobre y casi olvidada. Sin embargo, al final, Dios la levantó a la gloria. ●



«Siento alegría de saber que en el Domund toda la Iglesia está rezando por la efectiva evangelización del mundo».

Rafael Santos



El gran hallazgo de PAULINE JARICOT

“**T**ú inspiraste, Señor, a Pauline Marie Jaricot la fundación de la Obra de la Propagación de la Fe, la Organización del Rosario Viviente y su compromiso radical con el mundo obrero...”. Así empezaba la oración con la que se ha venido fomentando la devoción hacia esta laica francesa del siglo XIX que, gracias a Dios, desde este pasado 22 de mayo, es ya beata. Una apretada semblanza para **una vida extraordinaria y llena de facetas**, a cuál más sorprendente, cuyo centro era *El Amor infinito en la divina Eucaristía* (título de uno de sus escritos), o *el Corazón de Jesucristo, salvación de la Iglesia y de la sociedad* (prolongación posterior del mismo título).

En una anécdota

Antes de recibir la inspiración de una iniciativa como esa de la Propagación de la Fe (oficialmente fundada en 1822, pero cuyo “plan” concibió Pauline en 1819, con solo 20 años), la “niña bien” lyonesa tuvo que pasar por una fuerte conversión interior. Una **“conversión misionera”**, podríamos decir (cf. EG 30), porque Pauline Jaricot nos muestra que quien extiende su amor “hasta el confín de la tierra” –la participación en la misión *ad gentes*, facilitada por la Obra que ella fundó– no puede dejar de ser también buen samaritano de quien se encuentra en el camino –en su caso, la identificación con las obreras y los pobres, experimentada incluso dolorosamente en su propia carne–. En efecto, la salida misionera es el paradigma (cf. EG 15), y quien se deja incorporar a ella descubre “empapados de misión” todos los ámbitos de su vida.

Desde luego, pocos habrán llegado a implicarse tanto con sus prójimos-próximos como esta mujer que tenía la mirada puesta **en el horizonte del mundo**; una gran desconocida para muchos, incluso en la Iglesia, y que daría bastante que pensar a quienes solo conciben un tipo de sindicalismo y de feminismo ideológicos. Por eso, es todo un regalo –en este año de su beatificación, del segundo centenario de la Propagación de la Fe y del primer centenario de su proclamación como Obra “Pontificia”– la reciente aparición del amplio libro escrito por la historiadora Catherine Masson *Pauline Jaricot. 1799-1862. Biografía* (BAC, Madrid 2022), a cuya publicación han prestado su ayuda las Obras Misionales de España.

Hay una anécdota de la niñez de Pauline que parece todo un símbolo. En ella, la pequeña de ocho años es invitada por su madre a buscar en el jardín una hoja igual a la que ella acaba de darle. Tras darse por

**Pauline Jaricot
recibió el carisma,
propio de las OMP,
de participación en la
misión universal de
la Iglesia por la oración
y la caridad.**

vencida, la madre le hace notar la grandeza y hermosura de la naturaleza creada por Dios, diciéndole: “Mi querida distraída... Ninguna hoja es absolutamente igual a otra”. A semejanza de esa única naturaleza llena de hojas únicas, la Obra de la Propagación de la Fe será una marea en la que cada cual pueda integrarse diciendo: “Yo soy una misión en esta tierra” (EG 273), **soy una misión en la Misión**, soy una misión única dentro de la única misión de la Iglesia.

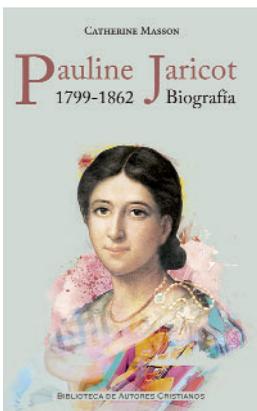
La misma Iglesia

El Espíritu Santo inspira a Pauline Jaricot **la genialidad de lo sencillo**: algo de alcance potentísimo, pero que puede hacer cualquiera; algo fácil de organizar y cercano, pero que permite abrazar a toda la Iglesia y a toda la humanidad. Ocurre así en la Obra de la Propagación de la Fe, donde, para crear una red del tamaño del planeta, basta con poner en contacto a diez personas conocidas, que recen y ofrezcan su ofrenda económica por la misión, y con invitar a cada una de ellas a ir haciendo lo mismo sucesivamente. Y ocurre también en el Rosario Viviente, rezado al completo en comunión por quince personas, cada una de las cuales se encarga de uno solo de los –entonces– quince misterios.



La fundadora de la Propagación de la Fe fue así quien recibió el carisma de participación en la misión universal de la Iglesia por **la oración y la caridad** –integradas ambas entre sí–, propio de las OMP. Lo dijo el primer director nacional de OMP en España, D. Ángel Sagarínaga, en una vibrante intervención durante un congreso en Puebla, México, en 1947: las Obras Misionales Pontificias “forman una unidad, y la unidad la forman en la Obra de la Propagación de la Fe, porque esta consiste en que toda la Iglesia, todos los católicos, ayuden a todas las necesidades de las misiones”. Y Pauline fue, como ella misma dijo, “la primera cerilla que encendió este fuego”, que, en definitiva, es el del amor de Dios por el mundo: “He venido a prender fuego a la tierra, ¡y cuánto deseo que ya esté ardiendo!” (Lc 12,49).

Don Ángel insistía en su discurso: “Son las Obras Pontificias Misionales *la misma Iglesia*, que quiere unir a todos”. Este es, en definitiva, el gran descubrimiento de la beata Pauline Jaricot: lo único que hace falta para poder participar en la misión es ser Iglesia; y lo único que hace falta para ser Iglesia es participar en la misión, ya que esta implica la vida sacramental, de oración y de caridad concreta hacia los hermanos de todo el mundo. Porque **la misión “ocurre” verdaderamente en cada bautizado** que hace operativo su ser cristiano en comunión con la misión de la Iglesia. ●



Rafael Santos
Director de “Iluminare”



La misión de dar testimonio sigue abierta

El Mensaje del Papa (ver páginas siguientes de este *Illuminare*) nos brinda el lema de este Domund en España: “**Seréis mis testigos**”. Francisco toma estas palabras del último diálogo del Resucitado con sus discípulos antes de su ascensión (cf. Hch 1,8). Desde ese momento, la misión de dar testimonio queda abierta, sin límite en cuanto a su extensión en el espacio y en el tiempo. Por tanto, también nosotros entramos en ese encargo.

A este lema le podemos hacer **toda clase de preguntas**: ¿quién?, ¿cuándo?, ¿dónde?, ¿cómo?, ¿por qué?, ¿para qué? Las tres expresiones clave en que se centra el Papa servirán para darles respuesta.

1. "Para que seáis mis testigos" (¿para qué?, ¿por qué?, ¿quién?)

La identidad de la Iglesia es evangelizar. “Como, por su misma naturaleza toda la Iglesia es misionera, y la tarea de la evangelización es deber fundamental del pueblo de Dios, todos los fieles, conscientes de su propia responsabilidad, asuman la parte que les compete en la actividad misional” (c. 781 CIC).

El plural “seáis” destaca el carácter comunitario-eclesial de la llamada misionera de los discípulos. La misión se realiza siempre de manera conjunta (cf. EN 60). En nuestro **contexto de sinodalidad**, esto refuerza todo lo propuesto: “Comunión, participación, misión”.

Cada cristiano está llamado a ser misionero y testigo de Cristo. Y ello, siempre en la Iglesia y bajo el mandato de la Iglesia: “Los misioneros, es decir, aquellos que son enviados por la autoridad eclesial competente para realizar la obra misional...” (c. 784 CIC). La misión se ha de desarrollar en comunión, y esa comunión pasa por la figura del obispo, que debe coordinarla tanto en la Iglesia *ad quam* como en la Iglesia *a qua*.

Jesús envía a los discípulos para *vivir* la misión, para *ser* sus testigos. El testimonio de vida evangélica de los cristianos es fundamental para la transmisión de la fe (cf. EN 41), sin olvidar el *fides ex auditu* de san Pablo (Rom 10,17). Ejemplo de vida y anuncio de Cristo van juntos: “Con el **testimonio de**

su vida y de su palabra, entablen los misioneros un diálogo sincero con quienes no creen en Cristo, para que, de modo acomodado a la mentalidad y cultura de estos, les abran los caminos por los que puedan ser llevados a conocer el mensaje evangélico” (c. 787 CIC). Y el contenido de ese testimonio es el mismo Cristo (cf. EG 110).

Los discípulos son constituidos testigos por gracia. La misión es un don; formar parte de ella, ser testigo, es un regalo. Esto nos ayuda a vivir la humildad en la misión.

2. "Hasta los confines de la tierra" (¿dónde?, ¿cuándo?)

La misión de los discípulos tiene un carácter universal: “en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra” (Hch 1,8). Esto es algo genuino de las Obras Misionales Pontificias y no lo podemos perder, pues sería desvirtuar la misma intención de Cristo. Y si todavía en el siglo XXI hay más de 1.100 territorios de misión, es que el campo de acción sigue siendo inmenso (sin olvidar el retroceso en nuestro propio entorno).

La referencia a los fieles de diversas nacionalidades presentes entre nosotros porque han tenido que huir de su tierra y a los que hay que atender pastoralmente no está falta de interés y de relevancia. “Las Conferencias Episcopales deben crear y fomentar instituciones que acojan fraternalmente y ayuden con la conveniente atención pastoral a quienes, por razones de trabajo o de estudio, acuden a su territorio desde las tierras de misión” (c. 792 CIC).

Ninguna realidad humana es extraña a los discípulos de Cristo en su misión.

Habla el Papa de nuevos horizontes geográficos, sociales y existenciales, lugares y situaciones humanas límite. Nos invita a seguir yendo “más allá” de nuestros propios confines.

3. "El Espíritu Santo vendrá sobre vosotros y recibiréis su fuerza" (¿cómo?)

Jesús promete a los discípulos la gracia necesaria para una responsabilidad tan grande. Nadie puede dar testimonio pleno y genuino de Cristo sin la inspiración y el auxilio del Espíritu, el verdadero protagonista de la misión. Esto nos permite mantener vivo el carácter identitario de la *missio ad gentes*, sin confundirla con una acción simplemente de solidaridad. El impulso para la misión no nace en nuestros propios deseos e ilusiones, sino que nos viene dado desde arriba.

Los centenarios de 2022 son un marco ideal para este Domund. Se cumplen 400 años de la Congregación de Propaganda Fide (1622), cuya jurisdicción se extenderá a todos los territorios en que no se han conformado diócesis (vicariatos apostólicos, prefecturas apostólicas, misiones *sui iuris*) o estas son incipientes, siguiendo el principio de equiparación de aquellas estructuras a las diócesis y dándoles suficiente autonomía para gobernarse.

Celebramos además 200 años de la fundación de la Obra de la Propagación de la Fe por Pauline Jaricot. Su reciente beatificación es una ocasión para dar a conocer su figura, **ejemplo para todos los agentes de la misión.** Y también se cumplen 100 años de la elevación a “Pontificias” de las tres primeras Obras Misionales por Pío XI.

Los testigos de hoy los tenemos a nuestro lado: son nuestros misioneros, y somos también nosotros mismos. El Domund de este año es una clara invitación a reavivar la llamada del Señor, el envío a ser sus testigos.

Para ello es fundamental “**sacar brillo**” a la **identidad de las OMP**, darlas a conocer en nuestro ambiente y en nuestra Iglesia. Es necesario para mantener viva la dimensión universal de la misión y de la caridad, frente a las iniciativas particulares y particularistas. Somos Iglesia *católica*, y la misión no es un apartado de la vida de la Iglesia, sino que es la vida misma de la Iglesia. ●

Cada cristiano está llamado a ser misionero y testigo de Cristo; y ello, siempre en la Iglesia y bajo el mandato de la Iglesia.



José María Rodríguez-Veleiro

Delegado Diocesano de Misiones y Director Diocesano de OMP de Ciudad Rodrigo

Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2022

“Para que sean mis testigos” (Hch 1,8)

ACLARACIÓN.- Este Mensaje se publicó con anterioridad a la constitución apostólica “*Praedicate evangelium*”, sobre la Curia Romana; por eso el Santo Padre habla todavía de “*Congregación para la Evangelización de los Pueblos*”. Igualmente, menciona como próxima la beatificación de Pauline Jaricot, celebrada el 22 de mayo de este año.

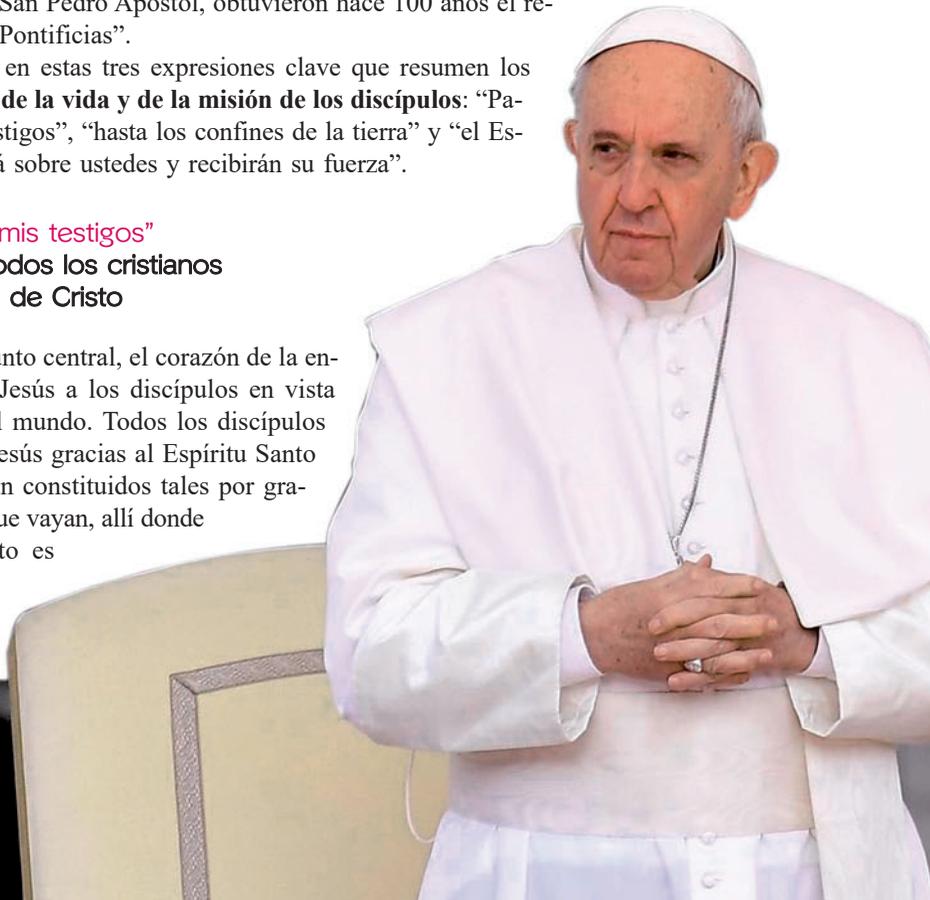
Queridos hermanos y hermanas:

Estas palabras pertenecen al último diálogo que Jesús resucitado tuvo con sus discípulos antes de ascender al cielo, como se describe en los Hechos de los Apóstoles: “El Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y recibirán su fuerza, para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra” (1,8). Este es también el tema de la Jornada Mundial de las Misiones 2022, que como siempre nos ayuda a vivir el hecho de que la Iglesia es misionera por naturaleza. Este año, nos ofrece la ocasión de **conmemorar algunas fechas relevantes** para la vida y la misión de la Iglesia: la fundación hace 400 años de la Congregación de *Propaganda Fide* –hoy, para la Evangelización de los Pueblos– y de la Obra de la Propagación de la Fe, hace 200 años, que, junto a la Obra de la Santa Infancia y a la Obra de San Pedro Apóstol, obtuvieron hace 100 años el reconocimiento de “Pontificias”.

Detengámonos en estas tres expresiones clave que resumen los **tres fundamentos de la vida y de la misión de los discípulos**: “Para que sean mis testigos”, “hasta los confines de la tierra” y “el Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y recibirán su fuerza”.

“Para que sean mis testigos”
La llamada de todos los cristianos
a dar testimonio de Cristo

1 Este es el punto central, el corazón de la enseñanza de Jesús a los discípulos en vista de su misión en el mundo. Todos los discípulos serán testigos de Jesús gracias al Espíritu Santo que recibirán: serán constituidos tales por gracia. Dondequiera que vayan, allí donde estén. Como Cristo es el primer enviado,





es decir misionero del Padre (cf. Jn 20,21) y, en cuanto tal, su “testigo fiel” (cf. Ap 1,5), del mismo modo **cada cristiano está llamado a ser misionero** y testigo de Cristo. Y la Iglesia, comunidad de los discípulos de Cristo, no tiene otra misión sino la de evangelizar el mundo dando testimonio de Cristo. La identidad de la Iglesia es evangelizar.

Una lectura de conjunto más detallada nos aclara algunos aspectos siempre actuales de la misión confiada por Cristo a los discípulos: “Para que sean mis testigos”. La forma plural destaca el *carácter comunitario-eclesial* de la llamada misionera de los discípulos. Todo bautizado está llamado a la misión en la Iglesia y bajo el mandato de [la] Iglesia. La misión por tanto se realiza de manera conjunta, no individualmente, **en comunión con la comunidad eclesial** y no por propia iniciativa. Y si hay alguno que en una situación muy particular lleva adelante la misión evangelizadora solo, él la realiza y deberá realizarla siempre en comunión con la Iglesia que lo ha enviado. Como enseñaba san Pablo VI en la exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, documento que aprecio mucho: “Evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial. Cuando el más humilde predicador, catequista o Pastor, en el lugar más apartado, predica el Evangelio, reúne su pequeña comunidad o administra un sacramento, aun cuando se encuentra solo, ejerce un acto de Iglesia y su gesto se enlaza mediante relaciones institucionales ciertamente, pero también mediante vínculos invisibles y raíces escondidas del orden de la gracia, a la actividad evangelizadora de toda la Iglesia” (n. 60). En efecto, no es casual que el Señor Jesús haya enviado a sus discípulos en misión de dos en dos; el testimonio que los cristianos dan de Cristo tiene un carácter sobre todo comunitario. Por eso la presencia de una comunidad, incluso pequeña, para llevar adelante la misión tiene una importancia esencial.

En segundo lugar, a los discípulos se les pide vivir su *vida personal en clave de misión*. Jesús los envía al mundo no solo para *realizar* la misión, sino también y sobre todo para *vivir* la misión que se les confía; no solo para *dar* testimonio, sino también y sobre todo para *ser* sus testigos. Como dice el apóstol Pablo con palabras muy conmovedoras: “Siempre y en todas partes llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo” (2 Cor 4,10). **La esencia de la misión es dar testimonio de Cristo**, es decir, de su vida, pasión, muerte y resurrección, por amor al Padre y a la humanidad. No es casual que los Apóstoles hayan buscado al sustituto de Judas entre aquellos que, como ellos, fueron “testigos de la resurrección” (cf. Hch 1,22). Es Cristo, Cristo resucitado, a quien debemos testimoniar y cuya vida debemos compartir. Los misioneros de Cristo no son enviados a comunicarse a sí mismos, a mostrar sus cualidades o capacidades persuasivas o sus dotes de gestión, sino que tienen el altísimo honor de ofrecer a Cristo en palabras y acciones, anunciando a todos la Buena Noticia de su salvación con alegría y franqueza, como los primeros apóstoles.

Por eso, en definitiva, **el verdadero testigo es el “mártir”**, aquel que da la vida por Cristo, correspondiendo al don de sí mismo que Él nos hizo. “La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más” (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 264).



«La esencia de la misión es dar testimonio de Cristo, es decir, de su vida, pasión, muerte y resurrección, por amor al Padre y a la humanidad».



«El ejemplo de vida cristiana y el anuncio de Cristo van juntos. Son dos pulmones con los que debe respirar toda comunidad para ser misionera».

En fin, a propósito del testimonio cristiano, permanece siempre válida la observación de san Pablo VI: “El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio” (Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 41). Por eso, para la trasmisión de la fe es fundamental el testimonio de vida evangélica de los cristianos. Por otra parte, **sigue siendo necesaria la tarea de anunciar su persona y su mensaje**. Efectivamente, el mismo Pablo VI prosigue diciendo: “Sí, es siempre indispensable la predicación, la proclamación verbal de un mensaje. [...] La palabra permanece siempre actual, sobre todo cuando va acompañada del poder de Dios. Por esto conserva también su actualidad el axioma de san Pablo: «la fe viene de la audición» (Rom 10,17), es decir, es *la Palabra oída la que invita a creer*” (ibíd., 42).

En la evangelización, por tanto, el ejemplo de vida cristiana y el anuncio de Cristo van juntos; uno sirve al otro. Son dos pulmones con los que debe respirar toda comunidad para ser misionera. Este testimonio completo, coherente y gozoso de Cristo será ciertamente la fuerza de atracción para el crecimiento de la Iglesia incluso en el tercer milenio. Exhorto por tanto a todos a **retomar la valentía, la franqueza, esa *parresía*** de los primeros cristianos, para testimoniar a Cristo con palabras y obras, en cada ámbito de la vida.

“Hasta los confines de la tierra”

La actualidad perenne de una misión de evangelización universal

2 Exhortando a los discípulos a ser sus testigos, el Señor resucitado les anuncia adónde son enviados: “a Jerusalén, a toda Judea, a Samaría y hasta los confines de la tierra” (cf. Hch 1,8). Aquí surge evidente el carácter universal de la misión de los discípulos. Se pone de relieve el movimiento geográfico “centrífugo”, casi a círculos concéntricos, de Jerusalén, considerada por la tradición judía como el centro del mundo, a Judea y Samaría, y hasta “los confines de la tierra”. No son enviados a hacer proselitismo, sino a anunciar; el cristiano no hace proselitismo. Los Hechos de los Apóstoles nos narran este movimiento misionero que nos da una hermosa imagen de la **Iglesia “en salida” para cumplir su vocación** de testimoniar a Cristo Señor, guiada por la Providencia divina mediante las concretas circunstancias de la vida. Los primeros cristianos, en efecto, fueron perseguidos en Jerusalén y por eso se dispersaron en Judea y Samaría, y anunciaron a Cristo por todas partes (cf. Hch 8,1.4).

Algo parecido sucede también en nuestro tiempo. A causa de las persecuciones religiosas y situaciones de guerra y violencia, muchos cristianos se han visto obligados a huir de su tierra hacia otros países. Estamos agradecidos con estos hermanos y hermanas que no se cierran en el sufrimiento, sino que dan testimonio de Cristo y del amor de Dios en los países que los acogen. A esto los exhortaba san Pablo VI considerando “la responsabilidad que re-





cae sobre los emigrantes en los países que los reciben” (Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 21). Experimentamos, en efecto, cada vez más, cómo la presencia de fieles de diversas nacionalidades enriquece el rostro de las parroquias y las hace más universales, más católicas. En consecuencia, **la atención pastoral de los migrantes es una actividad misionera** que no hay que descuidar, que también podrá ayudar a los fieles locales a redescubrir la alegría de la fe cristiana que han recibido.

La indicación “hasta los confines de la tierra” deberá interrogar a los discípulos de Jesús de todo tiempo y los debe impulsar a **ir siempre más allá de los lugares habituales** para dar testimonio de Él. A pesar de todas las facilidades que el progreso de la modernidad ha hecho posibles, existen todavía hoy zonas geográficas donde los misioneros, testigos de Cristo, no han llegado con la Buena Noticia de su amor. Por otra parte, ninguna realidad humana es extraña a la atención de los discípulos de Cristo en su misión. La Iglesia de Cristo era, es y será siempre “en salida” hacia nuevos horizontes geográficos, sociales y existenciales, hacia lugares y situaciones humanas “límites”, para dar testimonio de Cristo y de su amor a todos los hombres y las mujeres de cada pueblo, cultura y condición social. En este sentido, la misión también será siempre *missio ad gentes*, como nos ha enseñado el Concilio Vaticano II, porque la Iglesia siempre debe ir más lejos, más allá de sus propios confines, para anunciar el amor de Cristo a todos. A este respecto, quisiera recordar y agradecer a tantos misioneros que han gastado su vida para ir “más allá”, encarnando la caridad de Cristo hacia los numerosos hermanos y hermanas que han encontrado.

“El Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y recibirán su fuerza” Dejarse fortalecer y guiar por el Espíritu

3 Cristo resucitado, al anunciar a los discípulos la misión de ser sus testigos, les prometió también la **gracia para una responsabilidad tan grande**: “El Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y recibirán su fuerza para que sean mis testigos” (Hch 1,8). Efectivamente, según el relato de los Hechos, fue inmediatamente después de la venida del Espíritu Santo sobre los discípulos de Jesús cuando por primera vez se dio testimonio de Cristo muerto y resucitado con un anuncio kerigmático, el denominado discurso misionero de san Pedro a los habitantes de Jerusalén. Así los discípulos de Jesús, que antes eran débiles, temerosos y cerrados, dieron inicio al periodo de la evangelización del mundo. El Espíritu Santo los fortaleció, les dio valentía y sabiduría para testimoniar a Cristo delante de todos.

Así como “nadie puede decir: «¡Jesús es el Señor!», si no está movido por el Espíritu Santo” (1 Cor 12,3), tampoco ningún cristiano puede dar testimonio pleno y genuino de Cristo el Señor sin la inspiración y el auxilio del Espíritu. Por eso todo discípulo misionero de Cristo está llamado a **reconocer la importancia fundamental de la acción del Espíritu**, a vivir con Él en lo cotidiano y recibir constantemente su fuerza e inspiración. Es más, especialmente cuando nos sentimos cansados, desanimados, perdidos, acordémonos de acudir al Espíritu Santo en la oración, que –quiero decirlo una vez más– tiene un papel fundamental en la vida misionera, para dejarnos reconfortar y fortalecer por Él, fuente divina e inextinguible de nuevas energías y de la alegría de compartir la vida de Cristo con los demás. “Recibir el gozo del Espíritu Santo es una gracia. Y es la *única fuerza* que podemos tener para predicar el Evangelio, para confesar la fe en el Señor” (Mensaje a las Obras Misionales Pontificias, 21 mayo 2020). El Espíritu es el verdadero protagonista de la misión, es Él quien da la palabra justa, en el momento preciso y en el modo apropiado.

También queremos leer a la luz de la acción del Espíritu Santo los **aniversarios misioneros de este año 2022**. La institución de la Sagrada Congregación *de Propaganda Fide*, en 1622, estuvo motivada por el deseo de promover el mandato misionero en nuevos territorios. ¡Una intuición providencial! La Congregación se reveló crucial para hacer que la misión evangelizadora de la Iglesia sea realmente tal, independiente de las injerencias de los poderes mundanos, con el fin de constituir las Iglesias locales que hoy muestran tanto vigor.

«La Iglesia de Cristo era, es y será siempre "en salida" hacia nuevos horizontes, para dar testimonio de Cristo y de su amor».



«Todo discípulo misionero de Cristo está llamado a reconocer la importancia fundamental de la acción del Espíritu y recibir su fuerza e inspiración».

Deseamos que la Congregación, como en los cuatro siglos pasados, con la luz y la fuerza del Espíritu, continúe e intensifique su trabajo de **coordinar, organizar y animar la actividad misionera** de la Iglesia.

El mismo Espíritu que guía la Iglesia universal inspira también a hombres y mujeres sencillos para misiones extraordinarias. Y fue así como una joven francesa, Pauline Jaricot, fundó hace exactamente 200 años la Obra de la Propagación de la Fe; su beatificación se celebra en este año jubilar. Aun en condiciones precarias, ella acogió la inspiración de Dios para poner en movimiento **una red de oración y colecta para los misioneros**, de modo que los fieles pudieran participar activamente en la misión “hasta los confines de la tierra”. De esta genial idea nació la Jornada Mundial de las Misiones que celebramos cada año, y cuya colecta en todas las comunidades está destinada al Fondo Universal con el cual el Papa sostiene la actividad misionera.

En este contexto recuerdo además al obispo francés Charles de Forbin-Janson, que comenzó la Obra de la Santa Infancia para promover la misión entre los niños con el lema “Los niños evangelizan a los niños, los niños rezan por los niños, los niños ayudan a los niños de todo el mundo”; así como a la señora Jeanne Bigard, que dio vida a la Obra de San Pedro Apóstol para el sostenimiento de los seminaristas y de los sacerdotes en tierra de misión. Estas tres obras misionales fueron reconocidas como “pontificias” precisamente cien años atrás. Y fue también bajo la inspiración y guía del Espíritu Santo que el beato Paolo Manna, nacido hace 150 años, fundó la actual Pontificia Unión Misional para animar y sensibilizar hacia la misión a los sacerdotes, a los religiosos y a las religiosas, y a todo el Pueblo de Dios. El mismo Pablo VI formó parte de esta última Obra y confirmó el reconocimiento pontificio. Menciono estas cuatro Obras Misionales Pontificias por sus grandes méritos históricos y también para invitarlos a alegrarse con ellas en este año especial por las actividades que llevan adelante para sostener la misión evangelizadora de la Iglesia universal y de las Iglesias locales. Espero que las Iglesias locales puedan encontrar en estas Obras un sólido instrumento para **alimentar el espíritu misionero en el Pueblo de Dios**.

Queridos hermanos y hermanas, sigo soñando con una Iglesia totalmente misionera y **una nueva estación de la acción misionera** en las comunidades cristianas. Y repito el deseo de Moisés para el pueblo de Dios en camino: “¡Ojalá todo el pueblo de Dios profetizara!” (Núm 11,29). Sí, ojalá todos nosotros fuéramos en la Iglesia lo que ya somos en virtud del bautismo: profetas, testigos y misioneros del Señor. Con la fuerza del Espíritu Santo y hasta los confines de la tierra. María, Reina de las misiones, ruega por nosotros. ●



Francisco

Roma, San Juan de Letrán, 6 de enero de 2022, Epifanía del Señor



“Nosotros no tenemos un producto que vender, sino una vida que comunicar: Dios, su vida divina, su amor misericordioso, su santidad”

(Francisco, Discurso a las OMP, 1-6-2018)

HACIA UNA NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA

2

Cooperación misionera: oración y caridad

Entrando en materia

La cooperación misionera se basa en los pilares fundamentales de la vida cristiana. Antes que en actividades, consiste en la renovación constante de la **experiencia del encuentro con Jesús**:

*Las Obras Misionales, desde el principio, avanzaron sobre dos "binarios" o, mejor dicho, sobre dos vías que van siempre paralelas y que, en su sencillez, han sido siempre familiares al corazón del Pueblo de Dios: **la oración y la caridad**... Los fundadores de las Obras Misionales, empezando por Pauline Jaricot, no se inventaron las oraciones y las obras a las que confiar sus intenciones de anunciar el Evangelio, sino que las tomaron simplemente del **tesoro inagotable** de los gestos más cercanos y habituales para el **Pueblo de Dios** en camino por la historia (Francisco, Mensaje a las OMP, 21-5-2020).*

En este guion encontraremos:

- 1 Una invitación a renovar nuestra vida cristiana desde su raíz bautismal con la oración y la caridad.
- 2 Una cita para conocer las implicaciones de la oración y la caridad.
- 3 Sugerencias del papa Francisco para basar la pastoral en la oración y la caridad.

Puedes enviar tus comentarios y sugerencias a: pum@omp.es

Material elaborado por
Juan Martínez Sáez, fmvd, colaborador de OMP



La realidad es más importante que la idea (cf. EG 231)

El papa Francisco, comentando el **bautismo de Jesús**, describe cómo podemos renovar nuestro propio bautismo:

*En el relato del bautismo... vemos ante todo el papel del pueblo. Jesús está **en medio del pueblo**. No es solo un fondo de la escena, sino un componente esencial del evento. Antes de sumergirse en el agua, Jesús "se sumerge" en la multitud, se une a ella asumiendo plenamente la condición humana, compartiendo todo, excepto el pecado...*

*Uniéndose al pueblo que pide a Juan el bautismo de conversión, Jesús también comparte el profundo deseo de **renovación interior**. Y el Espíritu Santo que desciende sobre Él... es la señal de que con Jesús comienza un nuevo mundo, una "nueva creación" que incluye a todos los que acogen a Cristo en su vida. También a cada uno de nosotros, que hemos renacido con Cristo en el bautismo, están dirigidas las palabras del Padre: "Tú eres mi Hijo, el amado: en ti he puesto mi complacencia" (Lc 3,22). Este amor del Padre, que hemos recibido todos nosotros el día de nuestro bautismo, es una llama que ha sido encendida en nuestros corazones y necesita que la alimentemos con **la oración y la caridad**.*

*El segundo elemento enfatizado por el evangelista Lucas es que después de la inmersión en el pueblo y en las aguas del Jordán, Jesús se "sumergió" en la oración, es decir, en la comunión con el Padre. El bautismo es el comienzo de la vida pública de Jesús, de **su misión en el mundo** como enviado del Padre para manifestar su bondad y su amor por los hombres. Esta misión se realiza en una unión constante y perfecta con el Padre y el Espíritu Santo.*

*También la misión de la Iglesia y la de cada uno de nosotros, para ser fiel y fructífera, está llamada a "injerterse" en la de Jesús. Se trata de **regenerar continuamente en la oración** la evangelización y el apostolado, para dar un claro **testimonio cristiano**, no según los proyectos humanos, sino según el plan y el estilo de Dios (Francisco, Ángelus, 13-1-2019).*

Reconocemos nuestra realidad:

- 1 ¿Cuáles son los aspectos del bautismo de Jesús que resalta el Papa?
- 2 ¿Qué consecuencias extrae para la vida del bautizado?
- 3 ¿Cómo se entiende la misión desde el bautismo?
- 4 ¿Comprendo mejor que el bautismo funda la inalienable igualdad de todos y la responsabilidad de compartir la gracia bautismal sin elitismos?

¿Qué sucedería si nos tomáramos en serio la misión? (cf. EG 15)

En su documento *Fieles al envío misionero* (II, 2), la Conferencia Episcopal Española expresa lo siguiente en relación con el mandato misionero que tiene su origen en el bautismo:

*El fuerte aliento de reforma y evangelización que el Espíritu Santo infunde en la Iglesia con el nuevo pentecostés del Concilio Vaticano II llega al pontificado de Francisco, quien, en ejercicio de discernimiento a la luz de la fe (Lumen fidei, 2013), sitúa la fidelidad de la Iglesia al **mandato misionero** –id– y **sacerdotal** –haced– en sus textos magisteriales *Evangelii gaudium* (2013) y *Gaudete et exsultate* (2018). Ambos parten de la alegría de experimentar el **encuentro con el Señor y su misericordia**.*



*Evangelii gaudium es la acogida del envío misionero de Jesús a los apóstoles que se hace hoy **Iglesia en salida** para anunciar el Evangelio como pregón de lo esencial, **kerygma** de salvación, que se corporeiza en el **testimonio** de los discípulos misioneros y en la **dimensión social** del mismo; el testimonio de vida entregada y vaciada en ese anuncio es presentado por Francisco como una **propuesta de vida santa** "a contracorriente" en *Gaudete et exsultate*.*



*... Misericordia, alegría, discipulado misionero y santidad son claves de la permanente **llamada a la espiritualidad** de esta propuesta de renovación eclesial para la salida misionera en el cambio de época.*

Leemos atentamente "Todos somos discípulos misioneros" (*Evangelii gaudium*, 119-121) y lo comentamos en el grupo.

Iniciando procesos (cf. EG 223)

El papa Francisco propone a las OMP tres aspectos que, gracias a la acción del Espíritu Santo, han contribuido a la difusión del Evangelio:

*En primer lugar, la **conversión misionera**: la bondad de la misión depende de la salida de uno mismo, del deseo de no centrar la vida en uno mismo, sino en Jesús, en Jesús que vino a servir y no a ser servido (cf. Mc 10,45)... Ahí está la fuente de la misión, en el ardor de una fe que no se conforma y que, a través de la conversión, se convierte en imitación día a día, para canalizar la misericordia de Dios por los caminos del mundo.*



*Pero esto solo es posible –segundo aspecto– a través de la **oración**, que es la primera forma de misión..., porque es el Espíritu del Señor el que precede y permite todas nuestras buenas obras: la primacía es siempre de su gracia. De lo contrario, la misión se convertiría en una carrera en vano.*

*Por último, **concreción de la caridad**: junto con la red de oración... una colecta de ofrendas a gran escala de forma creativa, acompañándola de información sobre la vida y las actividades de los misioneros. Las donaciones de tantas personas sencillas fueron providenciales para la historia de las misiones (Francisco, Mensaje a las OMP, 17-5-2022).*

Nos ponemos en marcha:

- 1 ¿Cómo presenta el Papa la vida pastoral de la Iglesia desde la conversión, la oración y la caridad?
- 2 ¿Qué consecuencias crees que tiene para ti y tu comunidad cristiana?
- 3 ¿Conoces cómo las OMP tienen su origen en la promoción de la oración y la caridad por las misiones?
- 4 ¿Cómo actualizar hoy los orígenes de las OMP promoviendo la conversión, la oración y la caridad misioneras?
- 5 ¿Qué iniciativas concretas se nos ocurren para nuestra comunidad cristiana?

GETAFE

REVITALIZARNOS ES PRIMORDIAL

Con ayuda de OMP, este año organizamos “**El Domund, al descubierto**” las diócesis de la provincia eclesiástica de Madrid: la metropolitana, Alcalá de Henares y Getafe. Cada una de nuestras Delegaciones de Misiones ha asumido con ganas “su parte”, pero todos animamos lo de todos, y lo que se hace en las otras sedes es también “parte nuestra”.

La **presentación general** la harán nuestros obispos conjuntamente. En Madrid se celebrará una **carrera** por el Domund presencial, la **exposición** (con un toque especial en este “año de centenarios” de OMP), el **Pregón** y la entrega de **premios** misioneros. Y en Alcalá, un **rosario de antorchas**, una **mesa redonda** de testimonios y una **vigilia** con la vida consagrada.

En cuanto a Getafe, como en nuestra diócesis los jóvenes se reúnen cada mes para orar en la catedral con el obispo, vamos a hacer que la de octubre sea una **oración misionera**. De acuerdo con la Delegación de Juventud, algún misionero diocesano compartirá con los presentes su testimonio para ayudarnos a rezar por las misiones.

Respecto a los colegios, con el apoyo de Cristianos sin Fronteras (CSF), el **Tren Misionero** previo al Domund va a ir esta vez al Cerro de los Ángeles. La labor de sensibilización la lleva a cabo CSF antes de la dispersión veraniega, para que los niños cuenten con ello en octubre.

El día del Domund tendremos la **misa televisada** desde la catedral. Este broche manifestará que revitali-

zar el sentido misionero es primordial. Se trata de dar visibilidad a los misioneros y a la obra misionera de la Iglesia en el mundo, que comienza y está presente en la Iglesia local.

Normalmente, cuando se hace algo que cuesta, los más beneficiados son quienes lo realizan. También aquí, de cara al Domund y al trabajo misionero, hay un **entusiasmo** que es lo que más interesa. Para Getafe todo esto es un don, un regalo, una oportunidad para la dinamización misionera. ●

Juan José Alonso Somalo

DELEGACIONES DIOCESANAS DE MISIONES DE LA PROVINCIA ECLESIÁSTICA DE MADRID:

MADRID (delegado: **Manuel Cuervo**)
C/ General Zabala, 10 bis; 28002 Madrid
915 31 34 87; madrid@omp.es

ALCALÁ DE HENARES (delegado: **Arturo José Otero**)
Plaza del Palacio (Palacio Arzobispal);
28801 Alcalá de Henares (Madrid)
918 88 27 00; misiones@obispadoalcala.org

GETAFE (delegado: **Juan José Alonso**)
C/ Almendro, 4; 28901 Getafe (Madrid)
916 96 17 65, ext. 2020; misiones@diocesisgetafe.es



23 de octubre - XXX Domingo del Tiempo Ordinario

GUION LITÚRGICO - DOMUND 2022

Monición de entrada

Celebramos hoy la Jornada Mundial de las Misiones, el “Domingo Mundial de la Propagación de la Fe”, que en España conocemos con el nombre de **Domund**. Esta Jornada nos recuerda que la misión de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse y que debemos comprometernos con todas nuestras energías en esta tarea, porque a cada uno de nosotros se nos ha dicho: “**Seréis mis testigos**”.

Sugerencias para la homilía

En las **lecturas** hemos visto cómo Dios escucha la oración humilde y acude en ayuda del pobre para librarle de sus angustias (1 lect., sal. resp., Ev.). Esas dos vías paralelas, la oración y la caridad en favor de los necesitados, son las vías de la misión, por la cual somos enviados para proclamar plenamente el mensaje de la salvación (2 lect.).

Justo antes de su ascensión al cielo, el Maestro se dirige por última vez a los apóstoles. A ellos, a los que han oído y han visto con sus propios ojos al Verbo de la vida (cf. 1 Jn 1,1), les dice ahora: “Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y **seréis mis testigos**” (Hch 1,8).

Los discípulos han escuchado la predicación de Jesús y han reconocido que de sus labios salen “palabras de vida eterna” (Jn 6,68). Y le han visto vivir y morir amando a los suyos “hasta el extremo” (Jn 13,1). Lo que han visto y oído les ha convertido en testigos. En Pentecostés, el Espíritu Santo **envía a sus testigos** “hasta los confines de la tierra”, sostenidos por la oración de la Madre de Jesús, primera testigo del Evangelio.

Lo que vieron y oyeron les transformó por completo. Cada uno de ellos podrá decir con San Pablo: “¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio!” (1 Cor 9,16), que es como decir: **¡ay de mí si no soy testigo** de lo que he visto y oído, porque estaría traicionando al que “me amó y se entregó por mí”! (Gál 2,20).

Alguno podría objetar que ni ha visto ni ha oído lo que vieron y oyeron los discípulos. Pero Jesús nos dice también a nosotros: “Seréis mis testigos”. **¿Qué me convierte en testigo?** Mi propia experiencia de Dios, mi propio encuentro con Jesús en la oración personal, en el diálogo con Él. Escucho al Maestro en

Oración y caridad en favor de los necesitados son las vías de la misión, por la cual somos enviados para proclamar plenamente el mensaje de la salvación.

su Palabra, que leo bajo la guía de la Iglesia, mi Madre. Veo su amor inmenso en los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía. Todo cristiano es testigo de Cristo o no es cristiano, porque no se llega a ser cristiano sin experiencia del amor personal de Jesús por mí.

Que la Patrona de las Misiones, santa Teresita del Niño Jesús, nos alcance esta gracia de conocer y acoger el amor que Dios tiene a cada uno de nosotros, y que la experiencia de ese amor nos haga sus **testigos ante una humanidad necesitada** de reencontrar en el amor de Dios el sentido de su existencia.

Oración de los fieles

Hechos testigos de Cristo por la fuerza del Espíritu Santo, ponemos ante el Corazón lleno de misericordia de nuestro Dios todas nuestras necesidades:

- Por la Iglesia, para que sea cada vez más consciente de que su cometido fundamental es “dirigir la mirada de toda la humanidad hacia el misterio de Cristo”. **Roguemos al Señor.**
- Por nuestros pastores, de manera especial por el papa Francisco y por nuestro obispo (N.), para que no dejen de predicar a Cristo crucificado, único Redentor del hombre. **Roguemos al Señor.**
- Por los misioneros, para que se dejen modelar por el Espíritu Santo como auténticos testigos de Cristo, con la docilidad de la Virgen María. **Roguemos al Señor.**
- Por los jóvenes, para que se ofrezcan a ser testigos del Resucitado y constructores de la “civilización del amor”. **Roguemos al Señor.**
- Por todos aquellos que aún no conocen a Jesucristo, para que descubran que solo en Él somos liberados de toda forma de alienación, de extravío y de la esclavitud del pecado. **Roguemos al Señor.**

Ofertorio

Ponemos, Señor, sobre el altar esta ofrenda de **pan**, que será transformado en tu Cuerpo. Queremos ser testigos de la consoladora verdad de tu presencia real en la Eucaristía.

Ponemos, Señor, sobre el altar esta ofrenda de **vino**, que será transformado en tu Sangre. Queremos ser testigos del amor que te llevó a entregar tu vida por nuestra salvación.

Ponemos, Señor, sobre el altar esta ofrenda de **agua**. Unida al vino, también ella será transformada en Eucaristía. Nosotros deseamos ser transformados en Ti para poder ser tus testigos.

Monición a la colecta

La Jornada del Domund que hoy celebramos nos invita a sostener la misión y a los misioneros con nuestra oración y también con nuestra cooperación económica. Llega el momento de la colecta. Recordemos que **nuestra generosidad es otra forma de ser testigos** y que nuestra aportación colabora de forma eficaz para que el Evangelio sea predicado “hasta los confines de la tierra”.



Delegación Episcopal de Misiones de Alcalá de Henares

UNA GRAN RED DE TESTIGOS



Se necesitan madejas de lana de los colores del rosario misionero (verde, rojo, blanco, azul y amarillo). Atadas a la base del cirio pascual encendido, habrá cinco hebras largas, una de cada color, que, extendidas, puedan llegar a los primeros bancos. Se tendrán preparadas otras cinco hebras por color, de al menos dos metros. Junto al altar, el cartel del Domund. Tras el saludo del sacerdote, empieza la celebración, que puede incluir cantos.

MONITOR

A punto de celebrar la Jornada Mundial de las Misiones, nos reunimos como hermanos en oración en torno a Jesús. Vamos a fijarnos en unas palabras suyas que resonarán siempre en nuestros oídos: “**Seréis mis testigos**”. Nos ayudarán unos textos de Paulina Jaricot. Inspirada por el Espíritu, esta joven laica francesa del siglo XIX, recién beatificada, puso en marcha la **gran red de ayuda a la misión** que es hoy el **Domund**.

SACERDOTE

Comenzamos escuchando el último diálogo del Señor con los apóstoles antes de su ascensión. [*Proclama Hch 1,1-8; a continuación, tiempo de silencio*].

MONITOR

“**Seréis mis testigos...**”, “**hasta el confín de la tierra...**”. Estas palabras nos las dice hoy Jesús a cada uno. El mundo es muy grande y no podemos encerrarnos en nuestra burbuja. Tanto amó Dios a ese mundo que entregó a su Hijo... Y nosotros, ¿vamos a quedarnos plantados mirando al cielo?

LECTORA

“¡Arriba los corazones! No les entretengamos más con pequeños intereses personales; no gastemos las lágrimas con naderías: abracemos el universo...: Jesús ha muerto por todos los hombres; ¿por qué debilitar nuestros corazones con deseos de vía estrecha?”. [*Silencio breve*].

SACERDOTE

“**Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo...**”. Pidámosle a Él que nos infunda esos grandes deseos, rezando juntos la oración del Domund. [*Todos rezan la estampa oracional, distribuida al entrar; al terminar, tiempo de silencio*].

MONITOR

¿Por qué no formar **una red para participar en esa misión de ser testigos suyos** que el Señor nos encomendó?

La red de la misión no se teje solo de ayuda económica. Antes, durante y después de ella, necesitamos la fuerza de la oración.

LECTORA

“Una noche, cuando mis padres jugaban a las cartas y yo estaba sentada junto al fuego buscando la ayuda de Dios..., comprendí lo fácil que sería para cada persona de mi círculo íntimo encontrar diez personas cada una (incluida ella misma) que dieran una monedita cada semana para la propagación de la fe”.

[Alguien, desde el cirio, extiende las cinco hebras para que las cojan cinco personas de los primeros bancos].

SACERDOTE

Llevemos ahora a nuestra oración las **necesidades a las que ayudará nuestra aportación** a la colecta del Domund: catequesis, construcción de iglesias, atención a los más pobres y necesitados... *[Tiempo de oración en silencio].*

MONITOR

Pero **la red de la misión** no se teje solo de ayuda económica. Antes, durante y después de ella, necesitamos la fuerza de la oración...

LECTORA

“Deseemos que el mundo adore y sirva a Jesucristo, y, si lo pedimos por los mismos deseos de este adorable Corazón, obtendremos gracias por todos los hombres. La oración es un poderoso motor que hace sentir su fuerza de un extremo a otro del mundo”.

[Nuevo silencio. Se ofrecen a cada una de las cinco primeras personas de “la red” otras cinco hebras de lana de los distintos colores, para que se las hagan llegar a cinco personas más. Tras esto, el sacerdote expone el Santísimo. Después de un tiempo de adoración, dice:]

SACERDOTE

Vamos a rogar al Padre que nos haga verdaderos **testigos de su Hijo Jesús**, con la oración que Él, presente aquí entre nosotros, nos enseñó. *[Se reza el padrenuestro. Si hay muchos participantes en la vigilia, se pueden entregar nuevas hebras de colores, previamente preparadas, para seguir extendiendo “la red”. Se deja aún un tiempo conveniente].*

MONITOR

Pedimos también a María, Reina de las Misiones, que sean muchos los jóvenes llamados a ser **misioneros, testigos de Cristo que extiendan esta gran red** de oración y caridad por el mundo...

LECTORA

“Cantaré a la gloria de Jesús las bellezas de la Virgen..., y mi corazón se expandirá en alabanza y acción de gracias a la vista de los bienes con que el Señor la ha enriquecido para todas las naciones, para todos los tiempos, a fin de que todo el que vaya a Ella encuentre la vida”. *[Breve silencio].*

SACERDOTE

Pongamos, pues, este Domund en manos de la Virgen María, rezándole juntos por el Papa y por la misión de la Iglesia. *[Se rezan tres avemarias y un gloria. Finalmente, el sacerdote imparte la bendición con el Santísimo y procede a la reserva].*





JÓVENES TESTIGOS

Desde su juventud, varios misioneros de la diócesis de Madrid –un matrimonio, una religiosa y una joven que se plantea seriamente su vocación misionera– comparten aquí su experiencia. Como ellos aprendieron de otros misioneros mayores a ser testigos de Jesús, también hoy podemos aprender nosotros de la frescura de su testimonio.

Somos **Juan Franco** y **Paula Arizcun**, matrimonio misionero en **Makeni, Sierra Leona**. Cuando nos planteamos la vocación matrimonial, los dos teníamos claro, por nuestras experiencias temporales anteriores, que queríamos que esta fuera en el contexto de la misión. Así que nos pusimos en manos de la Iglesia, dispuestos a ir donde se necesitara y ofrecer las primicias de nuestro matrimonio al servicio de Dios y de los demás en la misión *ad gentes*, pues sentíamos que Dios lo quería así. Después de la boda tuvimos que esperar un año más a causa de la pandemia. Seguimos formándonos y, fiados del Señor, por fin, en septiembre de 2021, aterrizamos en Sierra Leona.

Estos meses en la misión hemos estado a disposición del obispo para apoyarle en lo que necesitara. Nos ha encargado la tarea de ayudar en la universidad que tiene la Iglesia católica aquí. También hemos estado ayudando en casa de las Misioneras de la Caridad en tareas muy distintas. Ade-

más, hemos colaborado en la parroquia de los misioneros javerianos en sus diferentes grupos: monaguillos, jóvenes, grupos de oración y, sobre todo, en el grupo semanal de Infancia Misionera y el campamento de verano. Muchas actividades, en las que hemos visto la **presencia de Dios** en nuestros hermanos musulmanes y en los que no le conocen. Asimismo, nos hemos encontrado con una fe viva, alegre, juvenil y con muchas ganas de crecer en la comunidad cristiana de aquí.

Para terminar, el Señor nos ha concedido la bendición de nuestro primer hijo que, si Él quiere, nacerá a mediados de octubre. Por todas estas cosas, podemos decir que el Señor nos ha llamado a ser sus testigos, sí, pero, sobre todo, nos ha hecho **testigos de su Amor** en nuestro matrimonio y en la misión.

.....

Me llamo **María Almudena Ríos**, tengo 33 años y, desde hace tres, vivo en la diócesis de **Bunda, Tanzania**, aprendiendo a ser misionera. Como Jesús, que pasó como uno de tantos, intento ser testigo suyo adaptándome a los usos y costumbres de aquí: aprender el *swahili*, comer usando los manos..., tantas cosas distintas a como aprendí a vivir en España.

En este año en que conmemoramos el 100 aniversario del reconocimiento de la Obra de la Santa Infancia como Pontificia, quiero compartir con inmensa alegría cómo estos niños son para mí, desde que llegué, **testigos de Jesús**, pues desde el princi-



pio han sido una gran ayuda para aprender la lengua. Los domingos suelen venir a casa a jugar hasta las seis de la tarde, hora en que les obligo a volver a sus casas (algunos tienen más de media hora de camino) antes de que se haga de noche. Un día veo que un grupo de cuatro niñas, de unos 10 años, me piden que les dé cinco minutos más para que puedan terminar de rezar el rosario por los niños que en otros países lo están pasando mal.

En Bunda estoy descubriendo la alegría de poder ser testigo de Jesús en todo lo que hago: jugando con los niños y enseñándoles a rezar, dando clase de latín y algo de griego a los seminaristas del propedéutico, visitando las comunidades de cristianos, dando catequesis de adultos o en la oficina en el obispado. Doy gracias a Dios por haberme traído a este **confín del mundo**, al que el Evangelio llegó por primera vez hace 127 años y en el que todavía hay tanto trabajo por hacer.



Soy **Gloria Rey** y formo parte del grupo de Jóvenes para la Misión de la Delegación de Misiones de Madrid. Desde que escuché por primera vez el testimonio de misión de mis tíos en 2009, el Señor suscitó en mi corazón el deseo de ir a las misiones, y así fue como en verano de 2017 tuve mi primera **experiencia misionera** en Perú.

Gracias a Dios he tenido una vida llena de bendiciones y una familia que, desde que nací, me ha acompañado y guiado en la fe; he conocido gracias a ella el amor de Jesús y el sentirme parte de una Iglesia universal.



En las experiencias de misión en **Perú** y más tarde en **Etiopía**, he aprendido de los misioneros a ser testigo de Él, de su amor, allá donde vaya. Sería egoísta si me guardara mi fe y no la compartiera con los demás, con aquellos que nunca han oído hablar de Jesús.

Cada experiencia de misión ha sido un **encuentro con Dios** en donde me he dejado hacer por Él y he intentado desprenderme de todo aquello que me distraía, para poder tener el corazón “vacío” y que Él pudiera entrar e inundarlo todo con su amor. Me he sentido muy amada y, gracias a los misioneros y a las personas con las que conviví allí,



he ido aprendiendo mucho de ellos: a valorar y agradecer las cosas que tengo, por muy pequeñas que sean, como una sonrisa, un abrazo, la confianza plena que tienen en el Señor, lo felices que son con tan poco...



Por todo ello y mucho más, **me planteo la vocación misionera**, no solo por lo feliz que soy allí, sino porque el Señor me pide que entregue mi vida hasta el extremo. La misión es salir de tu zona de confort, de tus comodidades, para ir al encuentro de la gente que tiene sed de Dios y de ser amada. Porque Jesús, siendo Todo, lo dio todo por nosotros, y eso es lo que también me pide a mí que haga: que entregue mi vida. ●

LA MISIÓN
NO SE DUERME

En nuestra diócesis de Málaga, abanderados por nuestro obispo, D. Jesús Esteban Catalá Ibáñez, e inspirados por el papa Francisco, la misión está muy presente en las **prioridades pastorales**. Esto da pie a la Delegación Diocesana de Misiones a vivir y organizar iniciativas de animación misionera durante el año y, de manera “concentrada”, en el Octubre Misionero, en la preparación y vivencia del Domund.

La animación misionera para esta Jornada año tras año tiene el tinte, empuje y entusiasmo de continuar con la misión encomendada por Jesucristo, misionero del Padre: “Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva”. Durante todo el mes de octubre, como OMP y Delegación Diocesana de Misiones, y coordinados con el Consejo de la Delegación, brindamos animación misionera a los **arciprestazgos** de la diócesis, rotando cada año para llegar a todos. Es un momento rico de evangelización, en que ofrecemos testimonios de misioneros malagueños “en primera línea de misión” y conectamos a la diócesis con la misión universal, para sensibilizar a todos –bautizados y no bautizados– con respecto a la misión.

Son muchos años animando vigili­as misioneras en las **parroquias**. Simultáneamente, organizados por grupos, hacemos presencia en esas distintas parroquias y lanzamos las redes para que los participantes se sientan misioneros y se involucren en sus comunidades; sembramos la semilla para que alguno pueda decir: “Aquí estoy, Señor, envíame”. En cada una de estas parroquias que animamos en octubre se hace la presentación del Domund.

El día 1 del mismo octubre, festividad de santa Teresita de Lisieux, Patrona de las Misiones, damos inicio al **mes misionero** con una “eucaristía misionera”, que cada año se realiza en una parroquia distinta de la ciudad de Málaga. Allí se comparte el testimonio misionero, se trasmite la alegría y esperanza de los pueblos de misión, y se anima a la comunidad parroquial a sentirse misionera.

Con mucha confianza en la fuerza del Espíritu, también hacemos vísperas misioneras en los diferentes **conventos** para rezar por los misioneros y los pueblos más necesitados y para pedir vocaciones misioneras. Con esta iniciativa pretendemos sensibilizar y unir oración y ayuda económica con la misión universal de la Iglesia.

Cada octubre nos esforzamos de manera especial por llegar a la **población juvenil** y, en coordinación con la Delegación Diocesana de Juventud, preparamos y vivimos el “Adoremus”. Es una celebración para los jóvenes de todas las parroquias de la capital, entre los cuales –en medio de cantos alegres, testimonios de otros jóvenes que han estado en misión y/o experiencias misioneras, momentos fuertes de oración, silencios y reflexión– se aterriza la misión.

No puede faltar el **Encuentro Misionero Diocesano**, que coordinamos con el apoyo de la Delegación de Medios de Comunicación Social de Málaga, quienes año tras año se involucran, haciendo posible comunicar la misión. Se trata de un espacio que convoca a todas



las fuerzas misioneras de la diócesis: comunidades religiosas, grupos parroquiales misioneros, movimientos, cooperadores y simpatizantes. Es una oportunidad para la oración, la formación, la reflexión, la información, como un escaparate en que se muestran los diferentes carismas unidos a la misión, y donde se exponen objetos y alimentos de distintas partes del mundo (estos dos últimos años, con motivo de la situación sanitaria, se tuvo que hacer *online*).

Hay que destacar que la misión no se duerme y, a pesar de la pandemia, nos metimos en las **redes sociales** para llevar la animación misionera a los hogares. Todas las vigiliass se prepararon con mimo, entusiasmo y el deseo de llegar a muchos “en tiempos de confinamiento”: a unos pocos, de forma presencial, y a los más, *online*. La actitud fue la de no quedarnos con los brazos cruzados y derrotados, sino dejarnos guiar por la fuerza del espíritu misionero, con disponibilidad y el trasfondo de ser sal y luz también en los tiempos duros de soledad e incertidumbre por la pandemia. ●

Danilo Cantillo Caballero

*Delegado Diocesano de Misiones y
Director Diocesano de OMP de Málaga*

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES DE MÁLAGA

C/ Alcazabilla, 13, 2.ª planta; 29015 Málaga
952 02 66 68; misiones@diocesismalaga.es



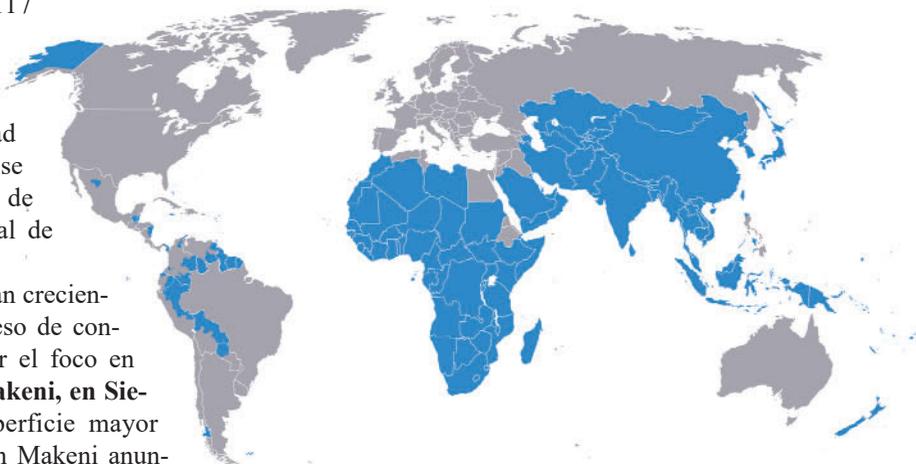


DESTINO DE LAS AYUDAS

MAKENI, una Iglesia en crecimiento gracias al DOMUND

Una de cada tres diócesis del mundo es considerada **territorio de misión**. Son aquellas Iglesias que, tras haber sido fundadas por los misioneros, están aún en crecimiento, y no son autosuficientes ni humana ni económicamente. Para poder asegurar su presencia, desarrollo y arraigo, todos los años reciben la ayuda de toda la Iglesia a través de Obras Misionales Pontificias –que organiza el Domund–, la herramienta oficial del Santo Padre para sostener la misión y así impulsar la evangelización hasta los confines de la tierra.

Los actualmente 1.117 territorios de misión ocupan **una gran extensión**, como se ve en este mapa. En ellos vive la mitad de la población mundial y se realiza cerca de la mitad de la labor educativa y social de la Iglesia.



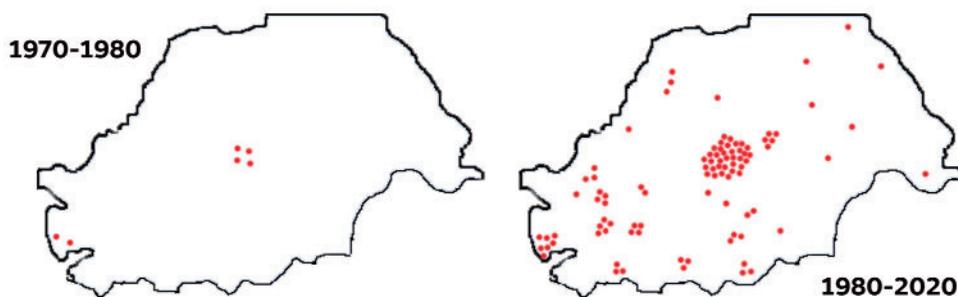
Para entender cómo van creciendo estas diócesis en proceso de consolidación, vamos a poner el foco en uno de esos territorios: **Makeni, en Sierra Leona**. Con una superficie mayor que Cataluña, la Iglesia en Makeni anuncia el Evangelio en un país que ha sido azotado por la guerra, el ébola, la pobreza...

En todo ello, esta Iglesia se ha mantenido fiel, y ha sido testigo hasta llegar incluso al martirio. Y no ha estado sola, porque de alguna forma ha sido acompañada por todos los católicos del mundo, que, con su colaboración a través del Domund, han podido participar en la misión que la Iglesia realiza allí.

La **ayuda del Domund** es un apoyo anual, fijo, constante, como un riego por goteo que asegura el arraigo y crecimiento de la Iglesia. A nivel mundial, en los últimos 50 años, la diócesis de Makeni ha recibido 4.411.858 \$ para 238 proyectos de las colectas del Domund. ¿En qué se ha invertido este dinero?

En primer lugar, con estas aportaciones se ha ayudado a la diócesis a cubrir los **gastos fijos**, para que la Iglesia pueda “permanecer abierta” y en marcha: electricidad, sueldos de los sacerdotes, funcionamiento de la curia... Se trata de gastos que no son cubiertos por ninguna ONG asociada a la Iglesia.

Además, una gran parte se ha destinado a la **construcción** de nuevas parroquias, capillas, edificios pastorales o conventos. Esta partida, que puede parecer fría, conlleva muchísima vida. Cada año, con el apoyo para estas nuevas construcciones, en diversos lugares de la diócesis empieza a haber presencia estable de la Iglesia, celebración de los sacramentos, trabajo caritativo...; y, por supuesto, se encienden nuevos focos de evangelización. Mirando los siguientes mapas, se puede constatar cómo ha ido aumentando la presencia de la Iglesia gracias al Domund, asegurando que el Evangelio llegue hasta los confines de esta diócesis.



Por otro lado, se ha apoyado la formación de **catequistas nativos**, un ministerio cuya importancia quizá no podemos imaginarnos en España. Son laicos que, habiéndose encontrado con Cristo, deciden entregar su tiempo gratuitamente para llevarlo más allá, donde los sacerdotes no pueden llegar. Constituyen una red muy extensa que ayuda a la penetración del Evangelio desde la lengua y cultura propias. Cada año, gracias a estas ayudas, se les puede ofrecer un respaldo mínimo.

Pero **eso no es todo**. También se ha apoyado la compra de vehículos para facilitar el transporte de los misioneros, se ha ido equipando poco a poco a las parroquias con lo necesario... Puedes conocer más sobre los testigos de la fe en Makeni en el **vídeo del Domund** de este año, en nuestro canal de YouTube, OMP España.

La misión en estos últimos 50 años ha tenido **grandes frutos**. El porcentaje de católicos se ha incrementado desde un 0,6% hasta un 4%. De un solo sacerdote diocesano se ha pasado a 37, y de 19 religiosas se ha pasado a 53. En la actualidad, la diócesis cuenta con 25 parroquias, 258 escuelas diocesanas y 11 instituciones sociales.

Makeni es **solo uno de los 1.117 territorios de misión**. A la vez que este ha ido creciendo, también lo ha hecho el vicariato apostólico de Beni, en el Amazonas boliviano, o la diócesis de Gizo, en las Islas Salomón. Y tú puedes seguir apoyando este crecimiento de la evangelización en las misiones.

**Haz tu donativo al Domund
y forma parte tú también de la misión.**

¡COLABORA!

Por Bizum al 00500,
llamando al 91 590 00 41,
o en la web www.domund.es



APORTACIÓN ECONÓMICA DE LAS DIÓCESIS A PROPAGACIÓN DE LA FE

Los donativos para la Obra de la Propagación de la Fe se reciben en las parroquias y comunidades cristianas, y llegan, a través de las Direcciones Diocesanas, a la Dirección Nacional de OMP. Desde allí, este dinero se envía, por medio de las Nunciaturas Apostólicas de los países correspondientes, a los destinatarios que indica a España el Secretariado Internacional de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe en Roma. Aparecen aquí, desglosadas por diócesis, las ofrendas recogidas en 2021 en el conjunto de España. Estas proceden, en buena medida, de la colecta de la Jornada Mundial de las Misiones (Domund) celebrada el día 24 de octubre de 2021. También, del esfuerzo económico continuado que realizan muchos fieles, a través de cuotas periódicas domiciliadas. Otras aportaciones provienen de herencias y legados de personas que dejan sus bienes para ayudar a paliar las necesidades atendidas por la Iglesia en los territorios de misión.

Recaudaciones ejercicio 2021

DIÓCESIS Euros

ANDALUCÍA

| | |
|----------------------|------------|
| Almería | 28.322,74 |
| Cádiz-Ceuta | 110.547,35 |
| Córdoba | 411.296,89 |
| Granada | 496.631,91 |
| Guadix-Baza | 14.293,57 |
| Huelva | 69.947,14 |
| Jaén | 138.705,10 |
| Jerez | 94.636,92 |
| Málaga-Melilla | 236.555,01 |
| Sevilla | 632.203,96 |

ARAGÓN

| | |
|-------------------------|------------|
| Barbastro-Monzón | 14.887,71 |
| Huesca | 219.348,56 |
| Jaca | 20.088,86 |
| Tarazona | 25.893,20 |
| Teruel-Albarracín | 28.177,03 |
| Zaragoza | 303.331,14 |

ASTURIAS

| | |
|--------------|------------|
| Oviedo | 364.808,24 |
|--------------|------------|

BALEARES

| | |
|----------------|------------|
| Ibiza | 205.584,56 |
| Mallorca | 113.452,43 |
| Menorca | 22.633,67 |

CANARIAS

| | |
|----------------|------------|
| Canarias | 126.512,71 |
| Tenerife | 131.306,32 |

CANTABRIA

| | |
|-----------------|------------|
| Santander | 184.886,40 |
|-----------------|------------|

CASTILLA-LA MANCHA

| | |
|----------------------------|------------|
| Albacete | 110.775,97 |
| Ciudad Real | 159.318,77 |
| Cuenca | 101.275,53 |
| Sigüenza-Guadalajara | 91.607,06 |
| Toledo | 205.782,68 |

CASTILLA-LEÓN

| | |
|----------------------|------------|
| Astorga | 86.372,05 |
| Ávila | 83.707,58 |
| Burgos | 233.002,85 |
| Ciudad Rodrigo | 13.790,98 |
| León | 149.916,70 |
| Osma-Soria | 40.290,39 |
| Palencia | 108.298,58 |
| Salamanca | 120.956,21 |
| Segovia | 109.563,57 |
| Valladolid | 239.126,32 |
| Zamora | 63.313,43 |

CATALUÑA

| | |
|-----------------------------|------------|
| Barcelona | 339.131,78 |
| Girona | 93.810,35 |
| Lleida | 40.762,83 |
| S. Feliu de Llobregat | 79.816,05 |
| Solsona | 18.012,18 |
| Tarragona | 71.029,08 |
| Terrassa | 72.191,20 |
| Tortosa | 53.130,84 |
| Urgel | 32.804,12 |
| Vic | 39.805,88 |

EUSKADI

| | |
|---------------------|------------|
| Bilbao | 194.997,68 |
| San Sebastián | 169.363,74 |
| Vitoria | 211.940,98 |

EXTREMADURA

| | |
|----------------------|------------|
| Mérida-Badajoz | 175.318,21 |
| Coria-Cáceres | 85.854,13 |
| Plasencia | 75.123,32 |

GALICIA

| | |
|------------------------|------------|
| Lugo | 66.617,20 |
| Mondoñedo-Ferrol | 44.237,17 |
| Ourense | 170.354,68 |
| S. de Compostela | 331.744,50 |
| Tui-Vigo | 94.644,59 |

MADRID

| | |
|-------------------------|--------------|
| Alcalá de Henares | 135.225,98 |
| Getafe | 214.950,75 |
| Madrid | 1.891.872,36 |
| Arz. Castrense | 12.788,10 |

MURCIA

| | |
|-----------------|------------|
| Cartagena | 300.485,99 |
|-----------------|------------|

NAVARRA

| | |
|-----------------------|------------|
| Pamplona-Tudela | 852.417,63 |
|-----------------------|------------|

LA RIOJA

| | |
|-------------------------|------------|
| Calahorra-Logroño | 115.079,58 |
|-------------------------|------------|

VALENCIA

| | |
|-------------------------|------------|
| Orihuela-Alicante | 211.631,12 |
| Segorbe-Castellón | 93.967,13 |
| Valencia | 712.616,42 |

DIRECCIÓN NACIONAL

| | |
|-------|-----------|
| | 30.632,61 |
|-------|-----------|

TOTAL GENERAL

| | |
|-------|---------------|
| | 12.943.508,27 |
|-------|---------------|



DISTRIBUCIÓN DE LAS AYUDAS DE ESPAÑA por continentes

De entre las solicitudes de ayuda aprobadas por la Asamblea General de las OMP celebrada de forma virtual del 1 al 3 de junio de 2021, el Secretariado Internacional de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe asignó a España la siguiente distribución de las cantidades que había puesto a disposición del

Santo Padre como contribución al Fondo Universal de Solidaridad de dicha Obra. Tales cantidades provienen de la cooperación económica de los fieles durante el ejercicio de 2020, una vez deducido un pequeño porcentaje de gastos indispensables para gestionar y promover la colaboración ante estas nece-

sidades. El envío de estas ayudas contribuye a aliviar las grandes urgencias pastorales y sociales de las misiones: sostenimiento de misioneros y misioneras, construcción de iglesias, adquisición de vehículos para desplazamientos pastorales, formación y sostenimiento de catequistas, ayudas sociales...

ÁFRICA

| | |
|--------------------------|------------|
| Angola | 717.904,74 |
| Argelia | 113.770,55 |
| Benín | 65.937,39 |
| Burkina Faso | 29.493,39 |
| Burundi | 45.515,39 |
| Cabo Verde | 111.105,39 |
| Camerún | 740.485,05 |
| Chad | 96.071,68 |
| Costa de Marfil | 211.382,71 |
| Egipto | 25.487,89 |
| Etiopía | 33.740,56 |
| Gambia | 13.471,39 |
| Ghana | 37.504,39 |
| Guinea Bissau | 101.325,13 |
| Guinea Ecuatorial | 29.493,39 |
| Kenia | 29.493,39 |
| Liberia | 17.476,89 |
| Libia | 78.086,63 |
| Madagascar | 37.504,39 |
| Malawi | 17.476,89 |
| Mali | 13.471,39 |
| Marruecos | 85.035,57 |
| Mozambique | 430.839,57 |
| Nigeria | 141.888,47 |
| Rep. Centrafricana | 25.487,89 |
| Rep. D. del Congo | 678.705,67 |
| Ruanda | 69.548,39 |
| Sáhara Occidental | 29.444,08 |
| S. Tomé y Príncipe | 69.403,53 |
| Senegal | 38.687,89 |
| Seychelles | 13.471,39 |
| Sierra Leona | 21.724,06 |
| Somalia | 37.261,63 |
| Suazilandia | 13.471,39 |

| | |
|-----------------|------------|
| Sudáfrica | 29.493,39 |
| Sudán | 210.004,73 |
| Tanzania | 89.575,89 |
| Togo | 29.493,39 |
| Túnez | 42.040,70 |
| Uganda | 81.564,89 |
| Zambia | 13.471,39 |
| Zimbabue | 402.787,26 |
| Yibuti | 33.787,17 |

TOTAL 5.153.386,96 €

AMÉRICA

| | |
|-------------------------|------------|
| Bolivia | 152.838,26 |
| Brasil | 9.707,56 |
| Colombia | 185.268,57 |
| Ecuador | 145.085,62 |
| El Salvador | 13.471,39 |
| Guatemala | 85.363,93 |
| Honduras | 47.653,98 |
| México | 17.718,56 |
| Nicaragua | 27.755,28 |
| Panamá | 78.955,25 |
| Paraguay | 9.707,56 |
| Perú | 351.475,43 |
| Rep. Dominicana | 9.807,56 |
| Trinidad y Tobago | 511.549,74 |

TOTAL 1.646.358,69 €

ASIA

| | |
|------------------|------------|
| Bangladesh | 37.504,39 |
| China | 97.586,89 |
| Corea | 13.471,39 |
| Filipinas | 78.533,83 |
| India | 768.390,98 |
| Indonesia | 478.984,66 |
| Japón | 13.471,39 |
| Kazajistán | 111.293,97 |
| Kirguistán | 32.025,07 |
| Malasia | 35.303,67 |
| Myanmar | 85.570,39 |
| Pakistán | 401.989,61 |
| Sri Lanka | 288.564,48 |
| Tailandia | 84.503,32 |
| Timor | 17.476,89 |
| Vietnam | 137.641,89 |

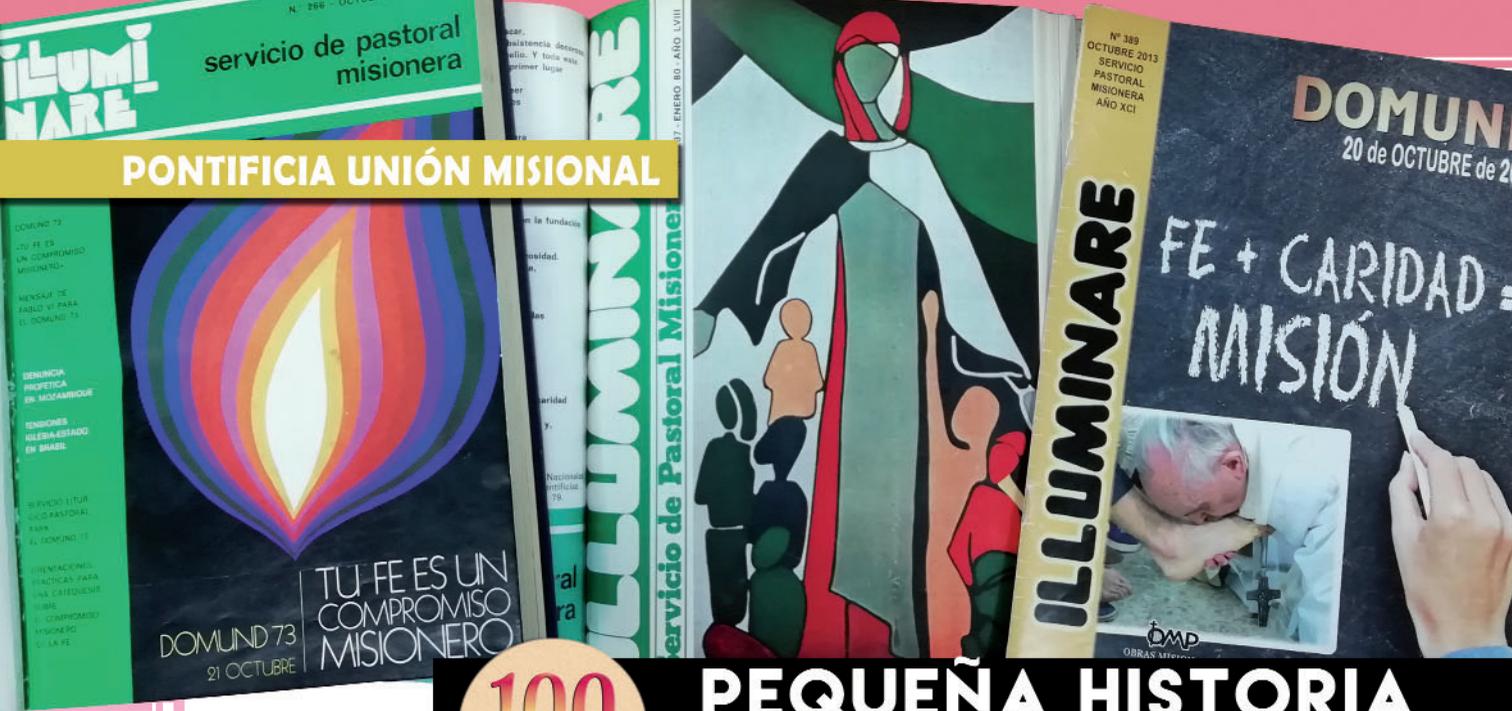
TOTAL 2.682.312,82 €

OCEANÍA

| | |
|-----------------------|------------|
| Papúa N. Guinea | 613.913,89 |
|-----------------------|------------|

TOTAL 613.913,89 €

TOTAL GENERAL: 10.095.972,36 €



PEQUEÑA HISTORIA DE UNA REVISTA (3)

Estamos en 1973, año LI de *Illuminare*. Es entonces cuando la revista viene a quedarse en sus dimensiones actuales, y sus cubiertas, solo ellas, pasan a ser en color, aunque en los interiores pueda deslizarse alguna viñeta o dibujo en negro. Interesa aquí leer la declaración de intenciones que aparece en la primera página del número de octubre de aquel año, que es en el que se opera el cambio. Corre a cargo de D. **Joaquín María Goiburu**, director nacional de OMP desde 1968 y secretario internacional de la Pontificia Unión Misional desde finales de 1970.

“A partir de ahora”, escribe D. Joaquín, “estas páginas llegarán –en vísperas de las diferentes jornadas misionales del año– a *todos* los sacerdotes y a *todas* las casas de religiosos y religiosas. Sin vuestra intervención pastoral resultaría imposible estimular en la comunidad cristiana su colaboración a la empresa misionera”. Y proseguía: “Iniciamos esta nueva etapa de servicio pastoral a los cincuenta años de la primera publicación de *Illuminare* como boletín de la Pontificia Unión Misional del Clero. Han cambiado muchas cosas en el curso de estos cincuenta años y el Consejo Nacional de las Obras Misionales Pontificias ha juzgado oportuno modificar también las fórmulas, hasta ahora mantenidas durante medio siglo, de ayudar a los sacerdotes, religiosos y religiosas en el cumplimiento de sus respectivas responsabilidades misioneras”.

Dirigida entonces, y durante casi veinticuatro años, por D. **Manuel de Unciti**, la revista se enca-

mina claramente hacia su fisonomía actual. Es en el citado número donde aparece calificada, con ese rótulo que perdura, como “Servicio de pastoral misionera”. Los nombres de las secciones van sonando ya familiares; cada una de ellas es también un “Servicio...”, con el adjetivo correspondiente: “teológico”, “informativo”, “pastoral”, “litúrgico”. Y en enero de 1980 aparece en cubierta la cabecera con esas características letras redondeadas que se resisten a dejarnos...

Los interiores de la revista, siempre impresos en negro –aunque algún pliego se distinguiera a veces por su papel verdoso o azulado–, pasaron a tizarse a dos tintas en octubre de 1993. El “a todo color” en cada página llega con el milenio, para el Domund de 2001. Y los últimos cambios de aspecto van gestándose gradualmente desde otro octubre, el de 2013. Pero, aparte de las cuestiones formales, desde el año recién indicado se pretende especialmente reforzar el que las diócesis, con sus obispos a la cabeza, sientan muy suya esta revista, participando en ella y ayudándola a ser, como pretende, un instrumento útil para la animación misionera en nuestras Iglesias locales.

Y... ¿colorín colorado? No, el cuento de *Illuminare*, gracias a Dios, lo podemos seguir contando entre todos, con ilusión y deseos de continuar actualizando –haciendo actuales– aquellos objetivos con que cierto *Boletín* echó a andar hace un siglo. ●

Rafael Santos



El Rosario misionero




ORACIÓN
Orar es la primera obra misional que todo cristiano puede y debe hacer (Papa Francisco)



POR QUÉ REZARLO
Ponemos la misión en manos de María, mientras tenemos presentes a nuestros hermanos de todo el mundo



CADA COLOR, UN CONTINENTE
Verde para África, rojo para América, blanco para Europa, azul para Oceanía, amarillo para Asia



CÓMO SE REZA
Ofrecemos cada misterio por un continente, y concluimos así las letanías: "Reina de las Misiones, ¡ruega por nosotros!"



LAS INTENCIONES DEL PAPA
Unidos al Papa, el primer misionero, participamos con él en la tarea de la misión universal



Beata Paulina Jaricot

Fundadora de la Obra de la Propagación de la Fe (1822) y de la Asociación del Rosario Viviente (1826)

"Estaremos en unión de oraciones con todos los pueblos del universo"



www.omp.es

Para solicitar rosarios misioneros: www.omp.es/delegaciones

A HOMBROS DE GIGANTES

Únete a **nuestras celebraciones en 2022**
y ayúdanos a seguir haciendo realidad la misión universal de la Iglesia:

400 años de la fundación de **Propaganda Fide**, hoy
Dicasterio para la Evangelización, de donde dependen las OMP



200 años de la fundación de la Obra de la
Propagación de la Fe por la beata Pauline Jaricot

150 años del nacimiento del beato **Paolo Manna**,
fundador de la Pontificia Unión Misional



100 años de la elevación a "**Pontificias**",
por Pío XI, de las Obras de la Propagación de la Fe,
Infancia Misionera y San Pedro Apóstol

100 años de publicación de la revista "**Illuminare**"



Colaborando con OMP, das impulso a la misión *ad gentes*.

Dona en www.domund.es o en el **91 590 00 41**